

No aventarán, no arrastrarán tus huesos
volcán de arroyo, trueno de panales,
poeta entretendido, dulce, amargo,
que al calor de los versos
sentiste, entre dos largas hileras de puñales
largo amor, muerte larga, fuego largo.

MIGUEL HERNADEZ
(del libro Viento del Pueblo,
Elegía a Federico García Lorca, poeta. 1936).

Con risas con penas y valor poema que resista
cuidado que se escapan cogérles su memoria
imágenes muy hondas de galas funerarias
de armas oxidadas que hielan la venganza
o majestad de moros y cristianos en polvo calcinado

perdido entre los huertos triunfo de arabescos
ciudades donde el canto fiero los campos embrujados
barrancos acechados por el perfume vegetal
por sombras condenadas a la aurora
la noche más solemne sujeta por estrellas
topé tu cuerpecito fusilado
destruido el regalo de los dioses:
nuestro poeta de ser más femenino
el más amado

no me inclinó terror ni reverencia
la insania criminal saga de seres
sometiendo naciones con su mentira enloquecida
alianzas siniestras cada siglo
buscando aniquilar la materia poética del hombre

si me incliné ante la voz de Federico
poesía por siempre perdurable sueño alcanzado
materia de mi pueblo de su ambición alada.

(Este poema fue leído por primera vez en público en la Galería Matisse (hoy Carme Espinet) de Barcelona, el 30 de Junio e 1998 por el poeta Joseba Ayensa, dentro de los actos de homenaje nacional a García Lorca)